

CONCEPCIÓN, 22 de Marzo de 1995

Querido Andrés:

Hace un rato, seguí en la Tele tu intervención en el debate de la Cámara sobre el problema de la droga. Y me llené de alegría y también de orgullo. De alegría por constatar que estabas ya totalmente repuesto de tu operación a la vista, que en algún momento nos llenó de preocupación a tí y nosotros; y de orgullo - orgullo de chileno y de pariente - al escuchar tus valientes expresiones sobre el verdadero fondo del problema y sobre la hipocresía con que se lo estaba enfrentando por ciertos sectores. Doy gracias a Dios por esta alegría y por este orgullo.

Desde hace unos cuantos años le estoy dando vuelta y vuelta a la idea que el origen del problema de la Humanidad está en la tendencia (pecado original le llaman los exégetas) de hacer primar el YO por encima del NOSOTROS, es decir el individualismo por encima de lo comunitario. Este debate que el marxismo puso sobre la mesa, parece agotado hoy día debido al fracaso de la solución marxista. Pero pienso que fué valioso su planteamiento, por lo cual su debate debe seguir, buscando otra solución. Aún más, creo que hoy mas que nunca es necesario replantear ese debate dado que el péndulo de la historia ha girado hacia el individualismo, el que aparece y presume de omnipotente ante la humanidad, con gran alegría de quienes lo han sabido establecer y luego aprovechar para su propia conveniencia.

Se me ha ocurrido pensar que la falla de la solución marxista, fué el haberlo planteado (contra Marx desde luego) en el terreno político e inmediato. Nunca dará resultados el planteamiento de una solución por un partido vencedor. Solo habrá resultados cuando la Humanidad crezca en el conocimiento que sus males provienen del individualismo llevado a la vida como eje sobre el que debe organizarse la convivencia humana.

Pero la Humanidad entera, nosotros incluidos, hemos sufrido por siglos un lavado cerebral para hacernos convencer y aceptar la validez de la propiedad individual. Hasta se ha llegado a blasfemar <sup>haciendo</sup> aparecer a Dios como cómplice e instigador de esta división "legítima" de la Humanidad en pobres y ricos. Y nosotros hemos entrado en el juego pues desde niños se nos ha inculcado en la casa y en la escuela, que debemos crecer y prepararnos para ser propietarios como cúmulos de nuestro crecimiento y de nuestro éxito.

Frente a esto, pienso que la única solución está en el terreno de la educación de la humanidad y no en el terreno político. Pero esta educación tomará muchos siglos o cientos de siglos, y eso lo hace aparecer como una utopía tan lejana que le hacen perder validez. Como si el destino de la Humanidad se pretenda lograr de un día para otro.

Pero nó. Pienso que lo único que da verdadero sentido a lo que hacer humano es luchar y dar testimonio hoy, a la afirmación que lo comunitario está por encima de la individualidad. Dios entregó el mundo a la Humanidad, pero los hombres entendieron que era para el hombre (sin mayúscula) es decir para el individuo. Por eso es que la historia ha sido desde entonces la sucesión de crímenes, guerras y rapiñas para lograr o acceder a la propiedad.

Como para dar un campanazo de alerta que ojalá incomodara a alguien, es que hace unos meses escribí unas primeras letras buscando escandalizar a algún satisfecho. Lo remití a El Mercurio y a El Sur de Concepción. Deben haber ido a parar al canasto de los papeles. Al escucharte hoy día a tí, creí percibir en tus palabras un eco de mis pensamientos al respecto. Por eso es que adjunto a ésta, las líneas que escribí en aquella oportunidad.

¿Crees tú que esas líneas merecen ser divulgadas como una manera de inquietar a alguien y que por ello empiece a pensar en el futuro final de la Humanidad y nó en el presente inmediato? Si tú sabes de algún medio de comunicación social que acepte publicarlo, te agradeceré que se los hagas llegar. Me ilusiono pensando en que sea el granito de arena que se sume al de otros, para ir dando forma al destino final de la Humanidad.

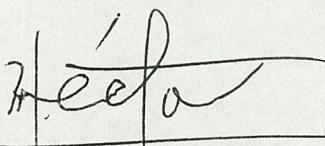
Los que creemos en el cristianismo estamos preparados ya o en vías de, para hacer de una tal utopía el punto OMEGA de nuestra mirada, como diría Teilhard de Chardin.

Perdona Andrés, Te escribí para felicitarte y terminé filosofando con mi máquina de escribir. Debe ser que ya me estoy poniendo viejo.

Te renuevo mi alegría por verte recuperado de tu vista, y mi orgullo de pariente y de chileno al sentirme tan incorporado a tus expresiones.

Saludos a Mónica.

Tu primo

  
Héctor Quintana A.